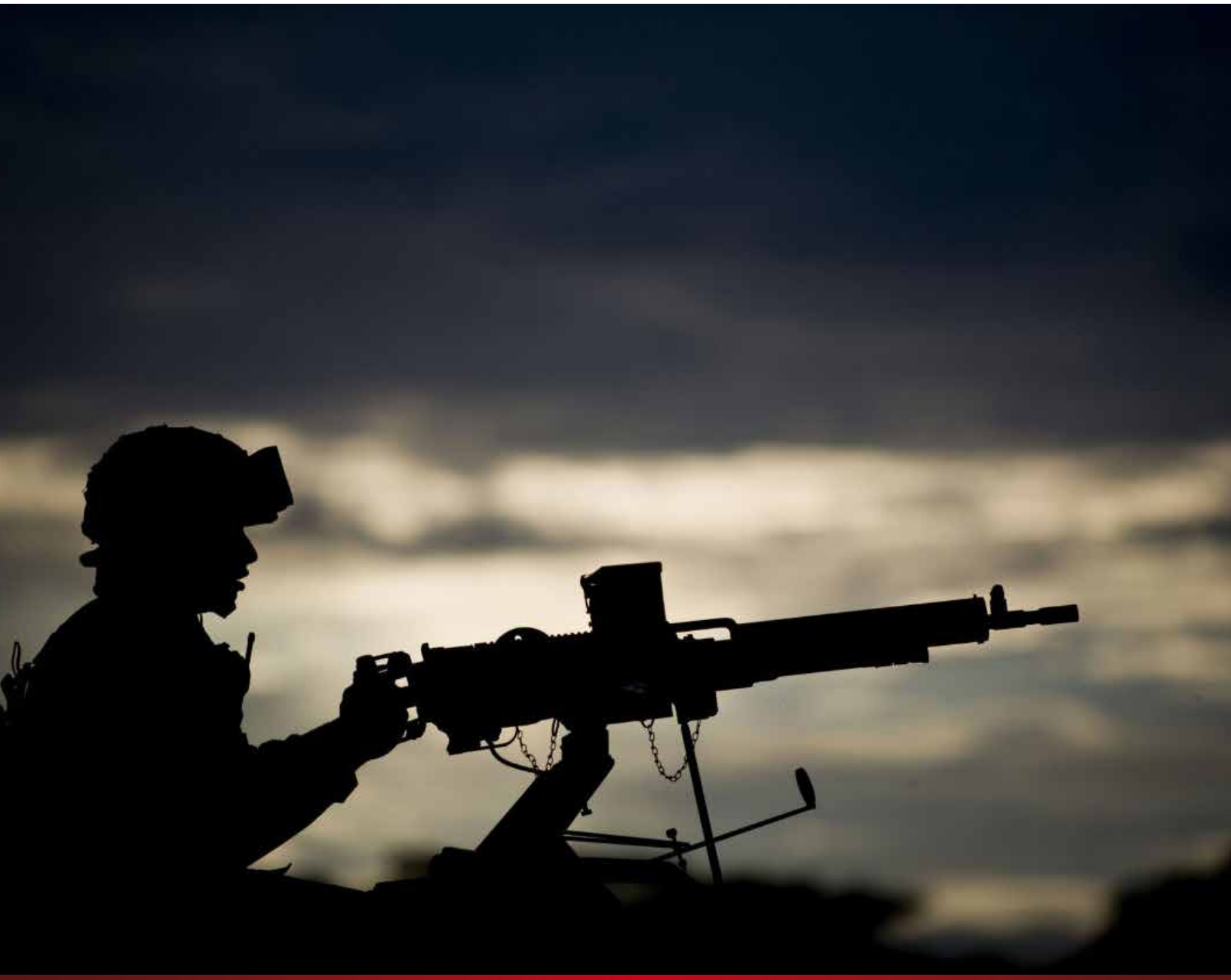
Indicador Político

Miércoles 4 de Diciembre, 2013

Carlos Ramírez



#PeñaAño1: indefinición en seguridad

Se trata de reconstruir Estado nacional

La crisis de seguridad **no** ocurrió con Calderón sino que más bien se salió de control. El problema del crimen organizado y de los *cárteles* estalló en 1984 con el **asesinato** del periodista Manuel Buendía, columnista de *Excelsior*.

Investigador de temas de seguridad, Buendía tenía información del reacomodo **estratégico** de la seguridad en el Estado: el relevo tecnócrata en las élites políticas, la **desarticulación** del viejo PRI y la alianza México-Estados Unidos había dejado **sueltos** los hilos de la seguridad. Así, los policías dejaron de preocuparse por la seguridad **política** del Estado y establecieron pactos con el crimen organizado.

La reforma política de 1977 con el registro legal del Partido Comunista Mexicano, el colapso económico de 1976 y de 1982 y el posicionamiento en el poder estatal de los **neoliberales** del grupo De la Madrid-Salinas de Gortari llevaron al país a una **transición** hacia un régimen más económico que político, sólo que sin una reorganización política sino solamente dejando **sueltos** los hilos de los viejos compromisos.

A lo largo de treinta años, el sistema priísta no supo **transitar** acuerdos. En 1984 Buendía se disponía a **revelar** las relaciones entre la estructura política de seguridad del Estado con los *cárteles*, algo que recordó recientemente la liberación del *capo* Rafael Caro Quintero, quien tenía una **credencial** de la Dirección Federal de Seguridad de Gobernación en tiempos de Manuel Bartlett Díaz.

La situación al finalizar el 2013 **no** tiene muchas diferencias con la de 1984: peor aún, se ha hecho aún más **intensa** la complicidad. Y a ello se agregan hechos novedosos: el surgimiento de *autodefensas* por encima de las instituciones legales de seguridad, el nacimiento de un grupo **autodenominado** guerrilla pero más como pantomima, la **desaparición** del Estado y sus instituciones en Michoacán y la orden de captura del ex gobernador tamaulipeco Tomás

Manuel Buendía

Yarrington Ruvalcaba por autoridades de los EU bajo cargos de **relaciones** con el narco.

El gobierno del presidente Peña Nieto **acertó** al redefinir la estrategia de seguridad, pero en las instancias inferiores no se han dado los pasos correlativos. Además de **no** saber comunicar acciones, la nueva estrategia no ha podido impulsar las reformas para **modernizar** las instituciones que tienen que ver con la lucha contra el crimen organizado.

Pero la sociedad también ha **contribuido** a mantener el clima caliente de inseguridad: la impunidad legal de organismos como la CNTE, la falta de participación institucional del PRD, las locuacidades del PAN para **mantener** a Gustavo Madero como presidente nacional y la **ausencia** funcional del PRI en iniciativas legislativas de seguridad en nada han ayudado a fortalecer la lucha contra la inseguridad. PRI, PAN, PRD, Senado y Gobernación han **fallado** en Michoacán, hoy un estado **salvaje** sin ley ni autoridad ni Estado.

El Pacto **no** alcanzó a convertirse en un acuerdo de instauración democrática y se agotó en una **agenda** legislativa de alcances viables y en materia de seguridad dejó de lado la **reconstrucción** del aparato de seguridad del Estado, la ley de seguridad nacional y la reformulación policiaca nacional-estatal-municipal.

En los hechos, la lucha contra el crimen organizado ha **quedado** en manos del ejército y la marina pero sin los instrumentos legales para avanzar en objetivos más de fondo. Y a ello se agregan acciones **imprudentes** como la del IFAI al exigir al ejército datos de las fuerzas especiales, una instancia de **seguridad nacional** clave cuya existencia ha sido siempre un objetivo de información de los *cárteles*.

Al final, el tema de seguridad ha sido **soslayado** por todos, excepto por los medios que **potencian** hechos aislados en medio del vacío oficial de información.

http://noticiastransicion.mx
carlosramirezh@hotmail.com
@carlosramirezh